

Cuento Chino

Juan Falconi Puig

Guayaquil

Con el título de "Cuento Chino" el diario peruano La Nación hace un importante comentario respecto del nuevo conflicto armado con Ecuador, en el que se pone en evidencia que Fujimori, a quien deliberadamente llaman "el Chino", ha recurrido también al tradicional sistema de los políticos peruanos de desviar la atención de sus graves problemas internos promoviendo un nuevo conflicto bélico con Ecuador, hoy inspirado además por intereses electorales.

En adición, el presidente peruano quiere lavar la imagen de su Ejército al que se le imputa (inclusive por su propia esposa) corrupción y vínculos con el narcotráfico. Se dice que tiene todavía pendiente de pago parte de la factura del período dictatorial, y en ese afán no le importa llevar a los dos países a una nueva confrontación, de las que la población civil de ambos lados ya está cansada. Pero comete errores de cálculo si cree que las muestras de

amistad del pueblo ecuatoriano en sus tres visitas a Ecuador han sido síntomas de debilidad, o que el Gobierno ecuatoriano no estaría en condiciones de afrontar este nuevo ataque en su frontera.

Si así reflexionó el presidente peruano estuvo equivocado, pues si bien las Fuerzas Armadas peruanas son más numerosas que las ecuatorianas, nosotros, con la razón de nuestra parte, nos hemos unido férreamente para repeler el cobarde ataque y ya está demostrado hasta la saciedad que, desde que éste empezó, el presidente Durán Ballén cuenta con el absoluto e incondicional apoyo y respaldo de la nación toda.

La opinión y versión de prensa de los medios de comunicación ecuatorianos es objetiva y oportuna. Se saben perfectamente las causas y los detalles del problema territorial, por lo que aún el peruano común podrá suponer que sería absurdo que el país más chico ataque al más grande. Allá, por el contrario, se exagera el ánimo de la población civil con información tergiversada y decla-

raciones agresivas de ciertos personajes políticos, como la de un ex-canciller de forma y fondo deplorables, que arengaba por la televisión y reclamaba no ceder "ni un centímetro"; mientras otro, igualmente audaz, sostenía que Ecuador es el beneficiario con el Protocolo de Río y que, lejos de ser un país amazónico, es Perú un país ecuatorial. ¿Qué tal?

Pero estos "bravos" políticos no abren la boca para reclamar, no un centímetro, sino miles de miles de kilómetros cuadrados de territorio peruano, ahora en poder de Chile. Y Fujimori, que seguramente no sentirá la raíz peruana como otros porque es inmigrante de apenas segunda generación, ni todos sus generales juntos, se atreven a mencionar siquiera esos territorios.

Los ecuatorianos queremos vivir en paz pero tenemos que seguir unidos para hacer una nación grande, sólida y respetable que ponga, de una vez, fin a un problema fronterizo cíclico que en esta oportunidad se nos presenta con las características de un cuento chino.